



## ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

[www.area3.org.es](http://www.area3.org.es)

EXTRA Nº 3 – verano 2018

Materiales presentados en la II Asamblea Internacional sobre Investigación en torno a la  
Concepción Operativa de Grupo, Madrid 26-28 de abril de 2018

### Precisiones sobre la epistemología convergente <sup>1</sup>

Leonardo Montecchi

He pensado en este título porque la Escuela Bleger quiere solicitar la acreditación para poner en marcha cursos de especialización en psicoterapia. Esta solicitud prevé en Italia que se justifique, entre otras cuestiones, la “validez de la dirección metodológica”.

De aquí parte la reflexión, que me ha llevado a algunas consideraciones que quiero compartir con vosotros.

En primer lugar ¿qué entendemos cuando hablamos de método? La palabra viene del griego μέθοδος y está compuesta de dos partes: Meta, que significa “ir hacia” y Odus que significa “camino”, se trata por tanto de una vía hacia una meta. Este sentido se ve ampliado porque la palabra griega se puede traducir también como “investigación”.

Y aquí llegamos al interrogante de hoy: ¿cuál es el método de la investigación con nuestro Esquema referencial, conceptual y operativo?

También nosotros provenimos de la fractura que Descartes introdujo en el pensamiento antiguo junto con Galileo y Newton, por eso hablamos de método científico, pero con todos los cambios que se han producido en las ciencias en el siglo pasado, ya no es posible hablar de “método científico” sino de métodos científicos. Las vías para el conocimiento cierto: la

---

<sup>1</sup> Traducción de Federico Suárez

ἐπιστήμη, como decían los griegos, se tornan múltiples, ya no hay sólo una única vía a seguir para conocer al objeto.

Detengámonos, a este propósito, en el descubrimiento de la existencia del campo. Hablo del campo como objeto físico, descubierto primero por Faraday, ampliado por Maxwell como campo electromagnético y luego por Einstein en la relatividad general.

El campo, como objeto físico, complica la relación de conocimiento entre sujeto y objeto, porque pone en juego la reciprocidad.

Kurt Lewin, introduciendo el concepto de campo en psicología, habla de un pasaje del pensamiento aristotélico al galileano. Nos dice Bleger, en *Psicología de la conducta*, a propósito del campo psicológico:

“Se define un campo como el conjunto de elementos coexistentes e interactuantes en un momento dado (...) La relación sujeto-medio no es, entonces, una simple relación lineal de causa a efecto, entre dos objetos distintos y separados, sino que ambos son integrantes de una sola estructura total...”

Estas consideraciones nos hacen salir de una teoría del conocimiento ingenua, según la cual el sujeto conoce al objeto en una suerte de “inmaculada concepción”. En realidad el proceso de conocimiento ocurre en un campo en el que el sujeto modifica al objeto y, al mismo tiempo, el objeto modifica al sujeto. Nos dice Merleau Ponty en *Fenomenología de la percepción*, cap. IV, titulado “el campo fenoménico”:

“Ya no diremos más que la percepción es la ciencia en sus albores, sino, a la inversa, que la ciencia clásica es una percepción que olvida sus orígenes y se cree cumplida. El primer acto filosófico consistiría, entonces, en retornar al mundo vivido más acá del mundo objetivo”.

También los esposos Baranger, en su fundamental trabajo *La situación analítica como campo dinámico* afirman:

“La pareja analítica es un trío, con uno de sus integrantes ausente en cuerpo y presente en vivencia”.

Así llegamos al psicoanálisis, que para Freud era una pluralidad de métodos, es decir, un método de cura, un método de conocimiento y, en tercer lugar, una teoría de la mente.

El método de cura se ha desarrollado desde la relación médico paciente, ha pasado a través de la hipnosis y ha llegado al par: libre asociación - atención flotante. Pero el dispositivo que

hace posible el proceso psicoanalítico es, como nos dice Bleger, un no-proceso: el encuadre, es decir:

“... el rol del analista, el conjunto de factores espacio (ambiente) temporales y parte de la técnica (en la que se incluye el establecimiento y mantenimiento de horarios, honorarios, interrupciones regladas, etc.).”

El dispositivo del método de cura, que dura años y se mantiene en base a un conjunto de normas y actitudes “no es otra cosa, por su misma definición, que una institución”.

Ahora, esta institución de la cura psicoanalítica ha producido una teoría específica de la mente: la metapsicología.

Además, aquélla institución ha producido otro dispositivo, la Asociación Psicoanalítica Internacional, el grupo de analistas que protegían el método de cura ortodoxo y que podían incluir y excluir a quien efectuaba cambios no autorizados en el dispositivo de cura, o introducía conceptos innovadores que podían ser percibidos como heréticos.

Quizás por esto Karl Popper consideraba que el psicoanálisis no era una ciencia, porque sus constructos parecían no poder ser sometidos a la experimentación sino a la autoridad de una institución.

Aquí entra en juego el aspecto del método psicoanalítico como método de investigación, y por tanto la aplicación del psicoanálisis en campos diversos al habitual de los adultos neuróticos que son atendidos en los consultorios privados.

Con la pedagogía, la antropología, la literatura, los niños, los psicóticos, e instituciones como clínicas, hospitales, escuelas, asilos, etc., tenemos una serie importante de nuevos campos, así como otras aplicaciones que amplían enormemente los dispositivos clínicos. Pero estas experimentaciones han entrado frecuentemente en conflicto con la Asociación Psicoanalítica porque aparecían como un aspecto instituyente frente a las reglas instituidas.

En los años entre las dos guerras se trenzaron conflictos políticos y teóricos importantes, que se pueden resumir en una fractura entre una derecha y una izquierda psicoanalítica. La derecha continuaba con la libre profesión y los consultorios privados. La izquierda pensaba en la aplicación de los dispositivos psicoanalíticos fuera del consultorio privado, pensaba en la prevención, en los temas sociales, en los asilos, en las escuelas, en los barrios obreros.

Estos diferentes métodos han producido diferentes conceptos metapsicológicos; desde la parte “derecha” se trata de teorizar una experiencia “individual”, como si el concepto de campo no existiese y se pudiese regresar a una concatenación lineal de causa y efecto, en la

que un sujeto con un “área del yo libre de conflictos” pudiese desde el principio (Hartmann) desarrollar su propia afirmación social independientemente del vínculo con el otro.

Por el contrario, la otra conceptualización supone que el yo no es libre en su propio modo de actuar, sino que depende del Ello y del Superyó. Es decir, de lo biológico y de lo social. Para retomar al Reich de *Materialismo dialéctico y Psicoanálisis*, que había llevado el método psicoanalítico a lo social y a lo político con el movimiento sexpol.

Por otra parte, como sabemos, el método de cura aplicado a los niños por Melanie Klein y a los psicóticos por Rosenfeld y Bion ha modificado la metapsicología introduciendo las relaciones de objeto y la identificación proyectiva. Todas estas investigaciones y nuevas conceptualizaciones han generado conflictos en la institución psicoanalítica. Al inicio de los años 50 Jacques Lacan funda su escuela, que se presenta como la introducción de la dialéctica idealista en el psicoanálisis. La dialéctica hegeliana lo lleva a una conceptualización diferente del sujeto.

Según Bauleo, Lacan nos dice que en la fase del espejo el niño: “sale de la realidad del yo vivido, para referirse a aquel yo imaginario del cual la imagen especular es el inicio”.

Seguirá la “dialéctica de la identificación con el Otro”.

Estos conceptos entran en conflicto con la metapsicología freudiana “ortodoxa”.

En el mismo periodo, Pichon-Rivière usa la dialéctica materialista para aplicar el método de cura psicoanalítico a los psicóticos, y a continuación, en su experiencia institucional en el Hospital Psiquiátrico, experimenta el dispositivo del grupo operativo. Repensando estos pasajes en el prólogo de *El proceso grupal* Pichon usa el concepto, elaborado por Bachelard, de obstáculo epistemológico, concepto fundamental que entra a título pleno en nuestra metapsicología, es decir, en nuestro ECRO.

El obstáculo, para él, se encontraría en la noción de instinto y de narcisismo primario, a los que contraponen el concepto de vínculo como “un protoaprendizaje, como el vehículo de las primeras experiencias sociales que constituyen al sujeto como tal”.

Es sin duda un cambio de paradigma, del que habla Thomas Khun, que se especifica mejor con la aplicación del método clínico y del dispositivo psicoanalítico a la institución total en un momento de emergencia, cuando “se hizo necesario formar, con un grupo de pacientes, un equipo de enfermeros para el Servicio”.

Pichon siente la necesidad de una ruptura epistemológica, como dice Althusser de Marx, es decir, elabora unos conceptos que dan cuenta de una praxis diferente de aquella de la aplicación del “pensamiento psicoanalítico ortodoxo”.

El método de investigación lo lleva en este caso a hipotetizar un “objeto abstracto”, que luego elaborará en colaboración con Bauleo. Se trata de la tarea. Peirce habría hablado de una abducción, pero se puede hablar también de una operación dadá<sup>2</sup> para Pichon, que conocía a Tzara, un ready-Made conceptual.

Un emergente de la epistemología convergente.

Ahora, retomando un trabajo de René Kâes, la tarea, que no cita cuando habla de sus diferencias con Pichon, pertenece a una metapsicología que Kâes llama de tercer tipo y que se refiere a las aplicaciones de los métodos analíticos a las parejas, a las familias y a los grupos. No considera a las instituciones.

Bauleo ya había ampliado el esquema conceptual y operativo, nuestra metapsicología, y en el prefacio a la edición italiana de *El proceso grupal*, dice:

“La tarea (o finalidad) del grupo será el elemento clave en la problemática de la situación grupal, ahora concebida por mí como un vértice de la triangulación (tarea – coordinación – estructura grupal)”.

Pero nuestro Esquema conceptual, referencial y operativo, el ECRO, se ha ampliado en este tiempo gracias también a otras y numerosas praxis. Debemos incluir la que Bauleo y De Brasi llamaban clínica institucional, que se caracteriza por un dispositivo específico, la asamblea general. Es un dispositivo particularmente conceptualizado por los analistas institucionales, como Georges Lapassade, pero que ha sido y es un dispositivo aplicado también en los procesos de desinstitucionalización a partir de la experiencia de Franco Basaglia en Gorizia. Y por el movimiento del 68.

Ahora se está experimentando el dispositivo multifamiliar en diversos ámbitos. Muchos de nosotros organizan dispositivos para pensar a través de la diferencia de género. Otros elaboran dispositivos etnopsiconalíticos con las personas migrantes.

Estoy convencido de que nuestras investigaciones constituyen un enriquecimiento de nuestro ECRO, en un nuevo giro de espiral que nos llevará a hipotetizar una metapsicología de cuarto tipo, en condiciones de dialogar con las diversas escuelas psicoanalíticas, para

---

<sup>2</sup> Se refiere al “Dadaísmo”, del cual Tristán Tzara fue uno de sus máximos exponentes. N. del T.

superar incomunicaciones y afirmar, a través de la pluralidad de métodos, la necesidad de la investigación.

En esto nos ayuda el concepto de tarea en su aspecto manifiesto y latente, que se articula en pretarea, tarea y proyecto, y describe el funcionamiento de un aparato psíquico que se articula en situaciones y campos diversos y se dispone sobre ámbitos que circunscriben espacios específicos. El individual o psicosocial, el grupo interno, el familiar, el grupo externo o sociodinámico, el institucional, el comunitario y el global.

En cada uno de estos ámbitos organizamos dispositivos analíticos, de cura y de investigación, y desde aquí estamos trayendo nuevos objetos para la teoría.

La epistemología convergente significa entonces hacer converger sobre la tarea diversos aportes de diferentes disciplinas y de diferentes experiencias y vivencias.

Estoy convencido de que la epistemología convergente es indispensable para afrontar la complejidad sin reduccionismos ni banalizaciones.

Podemos hacer nuestra la afirmación de Edgar Morin que en *El Método* dice:

“El círculo será nuestra rueda, nuestro camino será una espiral”.

No se la puede practicar si no se efectúa la ruptura epistemológica con el individualismo y el narcisismo, que alimentan un clima de trabajo caracterizado por una ideología jerárquica en la que el representante de una disciplina trata de prevalecer sobre la otra. Cuando sucede esto se ha perdido de vista la tarea.

La ruptura implica la necesidad de la praxis, porque es en la praxis donde pueden recombinarse los diversos saberes y construir un esquema conceptual y operativo específico para aquélla situación.

Dice Paul Feyerabend:

“La idea de un método que contenga principios firmes, inmutables y totalmente vinculados entre sí como guía en la actividad científica choca con dificultades considerables (...) (los descubrimientos más importantes) se realizaron sólo porque algunos pensadores, o decidieron no dejarse influir por ciertas normas metodológicas, o bien porque involuntariamente las violaron”.

Para concluir quiero describir brevemente una experiencia que estamos haciendo en Rimini, en el Servicio para las Dependencias Patológicas.

Desde hace algunos años se reúne cada mes un grupo interdisciplinar que tiene la tarea de construir la clínica de la complejidad. ¿Qué quiere decir esto?.

Nos hemos dado cuenta de que existe una multiplicidad de casos que transitan en diversos campos, desde el ingreso en la Unidad hospitalaria de diagnóstico y cura, al Centro de Salud Mental, al Servicio ambulatorio de las dependencias patológicas, a las diversas Comunidades terapéuticas de la comunidad, etc.

En los encuentros participan médicos, enfermeros, educadores, trabajadores sociales, psicólogos, psiquiatras, psicoterapeutas, provenientes de diversos servicios públicos y privados, como comunidades terapéuticas, centros diurnos, pisos tutelados, educadores de calle, todos con el mismo derecho a tomar la palabra.

Se presentan los casos por turno en la primera hora, y luego se discute en un tiempo fuera de la urgencia, aportando informaciones o formulando hipótesis para comprender mejor y aplicar los diversos saberes y para tomar decisiones concretas.

En este trabajo se hace evidente el obstáculo epistemológico cuando, por ejemplo, las diversas manifestaciones de un ser humano son reconducidas a un diagnóstico psiquiátrico cualquiera que pretende explicarlo todo, o bien a una visión médico-biológica, o pedagógica, o social, etc. El obstáculo viene dado también por la visión parcial de una situación, por ejemplo, en un Servicio hospitalario, o en otro recurso del dispositivo terapéutico global, cuando se generaliza como “la verdad” sobre el caso.

Emerge en esto, como en todos los grupos operativos, el criterio específico de verdad. Significa que no se puede imponer una visión sino buscar un acuerdo, que pasa a través de la comprensión de la tarea en común.

Así, los conceptos surgen como efecto de la recombinação de los diversos saberes aplicados en un campo determinado. El obstáculo epistemológico se sitúa en la pretarea y se caracteriza por la prevalencia de los aspectos institucionales. Y, como si los integrantes no tuviesen consciencia de encontrarse en un campo nuevo, la parte de su personalidad ligada a la institución de pertenencia los hace vivir en la falsa consciencia. Es en esta situación que, como nos dicen Pichon-Rivière y Bauleo:

“... aparece el “como si” o la impostura de la tarea. Se hace “como si” se efectuara la labor especificada (o la conducta necesaria)”.

Fue una investigación del Departamento de Grupo Operativo del C.I.R. la que demostró que el pasaje de la pretarea a la tarea estaba obstaculizado por las pertenencias institucionales.

Por tanto, la epistemología convergente permite usar los instrumentos derivados de las más diversas disciplinas para aplicarlos al trabajo sobre la tarea en el campo concreto, cuando se rompe la disociación y la repetición estereotipada y se “vuelve consciente lo que es inconsciente”, y en estos pasajes está el aspecto productivo del grupo, su posibilidad de crear conceptos específicos para aquél campo y para aquélla situación, que pueden circular alimentando la espiral de nuestro ECRO, como sucederá en estas Jornadas.

Cuál sea el método, es decir, el camino de la epistemología convergente, nos lo dicen los versos de Machado:

“caminante no hay camino,  
se hace camino al andar”

Adelante compañeros.

Madrid, 26 de abril de 2018

## **Bibliografía**

Enrique Pichon-Rivière. *Il processo gruppale*. Laetana  
Willy e Madeleine Baranger “La situazione analitica come campo bipersonale”.

José Bleger. *Psicologia della Conducta*. Paidós  
*Simbiosi e ambiguità*. Laetana

Armando Bauleo. *Ideologia Gruppo e Famiglia* Feltrinelli

Paul Feyerabend: *Contro il metodo* Feltrinelli

Edgar Morin. *Il metodo, la natura della natura*. Cortina

Maurice Merleau-Ponty *Fenomenologia della percezione*. Bompiani

René Käs. “La metapsychologie aujourd'hui et l'extension de la psychanalyse”. Conferenza  
a Bologna di Psicoterapia e scienze umane 14/4/2018

“A proposito del gruppo interno, del gruppo, del soggetto, del legame e del portavoce  
nell'opera di Pichon-Rivière”, *Interazioni* 1,7,1996.

Thomas Khun *La struttura delle rivoluzioni scientifiche*. Einaudi

Karl Popper *Logica della scoperta scientifica* Einaudi